Seminario Modalidades del objeto *a.*

Una lectura del Seminario 10 La angustia.

Objeto anal

Docente colaborador: Renzo Pita Zilbert

**El erotismo sádico - anal freudiano como antecedente del objeto anal lacaniano**

En el año 1913, en un texto titulado “*La predisposición a la neurosis obsesiva*”, Freud habla por primera vez del erotismo sádico – anal como un nuevo estadio libidinal que debe ser agregado a las fases de desarrollo de organización sexual que había elaborado hasta el momento. En ese texto Freud señala: “*Y ahora inteligimos la necesidad de estatuir un ulterior estadio previo a la plasmación final: en él, las pulsiones parciales ya se han reunido en la elección de objeto; además, el objeto ya se contrapone a la persona propia como un objeto ajeno, pero todavía no está instituido el primado de las zonas genitales. Las pulsiones parciales que gobiernan esta organización pregenital de la vida sexual son, más bien, anal eróticas y sádicas*”[[1]](#footnote-1).

Es cierto que “*Carácter y erotismo anal*”, de 1908, es el escrito donde Freud habla por primera vez de un erotismo anal, sin embargo, en este texto no dice nada del componente sádico de esta zona erógena. Esto ocurrirá recién en 1913. Aquí se centra principalmente en mostrarnos su hipótesis de un nexo entre un tipo de carácter que se encuentra en determinados sujetos adultos (ordenados, ahorrativos y pertinaces) y lo que él llama “*un resalto erógeno hipernítido de la zona anal*”[[2]](#footnote-2) que prevaleció en la infancia o, de manera más corta, una “*conducta de órgano*”[[3]](#footnote-3) (jugaban o hablaban de sus heces con regularidad, fallaban en retener sus esfínteres y también rehusaban vaciarlos cuando se les requería). Por supuesto, Freud en 1908 ya está muy convencido de este nexo, no obstante, esto no le permite hablar todavía de una nueva fase del desarrollo de la organización sexual porque aún no ha conseguido esclarecer todos los mecanismos por los cuales dicha “*conducta de órgano*” deviene en aquel carácter anal.

Lo que Freud tiene claro en “*Carácter y erotismo anal*” es que el carácter se constituye por vía de la sublimación, es decir, que el devenir de la pulsión toma un camino distinto al de la represión. Asimismo, en este escrito Freud señala que, en el carácter anal, el rasgo del ahorro es producto de una formación reactiva. No obstante, lo que Freud aún no logra dilucidar aquí son los mecanismos que dan lugar a los otros dos rasgos de carácter mencionado: el ahorro y la pertinacia.

Estos dos rasgos tendrán que esperar hasta el año 1913 para que Freud pueda avanzar en su esclarecimiento. En *“La predisposición a la neurosis obsesiva”* Freud incorpora el componente del sadismo como un factor importante propio de la zona erógena anal y esto le permite formular una elaboración sobre cómo él erotismo anal puede devenir en los rasgos de ahorro y pertinacia. Dicha elaboración consiste en recordar que, en los estadios pregenitales, existe, para las pulsiones, las “aspiraciones de meta activa y de meta pasiva”. Esta oposición entre actividad y pasividad propia de la pulsión le permite a Freud señalar que en el erotismo sádico – anal la pasividad está relacionada a la expulsión de los esfínteres y la actividad a la retención de los mismos.

El componente sádico de este tipo de erotismo tiene que ver aquí justamente con el aspecto activo de esta pulsión, es decir, con el afán de retener. Es por eso que aquí para Freud el sadismo tiene que ver más con el apoderamiento que con la agresividad, como suele creerse.

Dicho esto, Freud ya está en mejores condiciones de arriesgar una hipótesis para explicar los dos rasgos que le faltaban del carácter anal: ahorro y pertinacia. Estos rasgos no serían más que una nueva expresión de aquella pulsión de apoderamiento, de aquella pulsión sádica que en un momento de la infancia se negaba a ceder los esfínteres. Ahora, esta misma pulsión de retención, de apoderamiento se hace manifiesta teniendo nuevos objetos para alcanzar su satisfacción: en el caso del ahorro, el dinero; y, en el caso de la pertinacia, sus propias ideas o deseos.

Si bien Freud está lejos aún de sentirse del todo satisfecho con estas explicaciones metapsicológicas del erotismo sádico – anal, se encuentra, sin embargo, bastante seguro de la presencia de este tipo de erotismo en la vida anímica de los sujetos.

Estas elaboraciones freudianas servirán de suelo a Lacan para crear su objeto “a” anal. Tomará para ello, sobre todo, aquella idea que encontramos en el texto *“Sobre las trasposiciones de la pulsión, en particular del erotismo anal”,* de 1917, donde Freud señala que “*en torno a la defecación se presenta para el niño una primera decisión entre la actitud narcisista y el amor de objeto. O bien entrega obediente la caca, la sacrifica al amor, o la retiene para la satisfacción autoerótica…”[[4]](#footnote-4)* Esta indicación de Freud muestra bien el aspecto del erotismo sádico – anal que está íntimamente ligado a la relación del sujeto con el Otro.

Esta es justamente la dimensión que Lacan trato de subrayar con mayor énfasis en su tratamiento del objeto “a” anal, pues para él de lo que se trata ahí es de una demanda que el Otro le dirige al sujeto, donde dicha demanda confronta a este último con un vacío en el Otro del cual deberá extraer la forma anal del objeto “a”.

1. Freud, S. (1992). La predisposición a la neurosis obsesiva. Obras completas. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu. Página 341. [↑](#footnote-ref-1)
2. Freud, S. (1992). Carácter y erotismo anal. Obras completas. Tomo IX. Buenos Aires: Amorrortu. Página 154. [↑](#footnote-ref-2)
3. Freud, S. (1992). Carácter y erotismo anal. Obras completas. Tomo IX. Buenos Aires: Amorrortu. Página 153. [↑](#footnote-ref-3)
4. Freud, S. (1992). Sobre las trasposiciones de la pulsión, en particular del erotismo anal. Obras completas. Tomo XVII. Buenos Aires: Amorrortu. Página 120. [↑](#footnote-ref-4)